



Conferencia de Obispos-Obispas y Pastores-Pastoras Presidentes Iglesias Miembros de América Latina-Federación Luterana Mundial

Noviembre de 2006

Su Excelencia

El Muy Honorable Sr. Jens Stoltenberg

Primer Ministro de Noruega

De nuestra mayor consideración:

Lo saludo en nombre de las 14 iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial en América Latina, que en su conjunto suman casi un millón de miembros desde México hasta Argentina y Chile, en el extremo sur del continente.

Nuestras iglesias están involucradas desde hace muchos años en un compromiso activo sobre el tema de la deuda externa. Para la Conferencia de Obispos y Presidentes de las Iglesias Latinoamericanas esta deuda “es destructora de la vida de millones de seres humanos y de sociedades y comunidades enteras”. Los países del sur, en su gran mayoría, están obligados a pagar deudas que no significaron beneficios para sus pueblos y en general ningún tipo de desarrollo económico. En muchos casos, tanto en América Latina como en otras partes del mundo, las deudas están ligadas a procesos dictatoriales y al terrorismo de estado responsable de crímenes de lesa humanidad.

En 1990, la Asamblea General de la FLM celebrada en Curitiba, Brasil, exhortó a “buscar soluciones a la crisis de la deuda” ya que la misma estaba “provocando tremenda devastación al sector desfavorecido del mundo”. En julio de 2003, en Winnipeg, Canadá, la Asamblea de la FLM afirma en su “Declaración Pública sobre Deuda Ilegítima” que, lejos de una mejora de la situación, “el peso de la deuda se ha incrementado y constituye en la actualidad un estorbo principal contra la erradicación de la pobreza y el cumplimiento de los derechos humanos fundamentales para todas las personas” y que “las Instituciones Financieras Internacionales y las naciones dominantes en el mundo tienen que aceptar su responsabilidad para con las malas políticas, decisiones y prácticas que condujeron a la crisis actual de la deuda”. Finalmente la declaración expresa que “existe una necesidad urgente de desarrollar mecanismos a nivel internacional que permitan hallar alguna forma de manejo de la deuda que esté orientado a la justicia”.

El Secretario General de la FLM, Dr. Ishmael Noko, en su carta dirigida al Canciller del Tesoro del Reino Unido el 30 de junio de 2005, expresa su preocupación acerca de un acuerdo sobre la cancelación de la deuda todavía basado “en los cálculos de cuánto puede **permitirse** pagar un país y no tiene en consideración la **legitimidad** de las deudas; y aún no enfrenta el desafío de idear mecanismos independientes para determinar tales cuestiones”. En esta misma línea el Dr. Noko afirma que “nunca se debe hipotecar la salud y la educación de los niños para pagar las deudas de los dictadores o para reembolsar préstamos mercadeados fuertemente por los acreedores del Norte y utilizados para propósitos inútiles o perjudiciales”.

Es desde este sentir y posicionamiento de la Comunión Luterana tanto en América Latina como en todo el mundo, que celebramos y saludamos con alegría la decisión de su gobierno de anular en forma unilateral e incondicional las deudas pendientes de Ecuador, Perú, Jamaica, Egipto y Sierra Leona y el hecho de que esta anulación haya sido hecha en forma independiente, sin relacionarla con los fondos de ayuda para el desarrollo. Esto marca una saludable diferencia de enfoque con respecto a otras posturas en las que pretendidos alivios de deuda distorsionan gravemente los montos realmente otorgados a los países pobres para su desarrollo.

Destacamos especialmente el hecho de que en la fundamentación de esta decisión se haga mención explícita a la corresponsabilidad del país acreedor por el crédito otorgado en lo que define como una política fallida de desarrollo a la que le faltó una apropiada evaluación de las necesidades como un apropiado análisis de riesgos. Si bien no ha habido un uso específico de la palabra “ilegítima” para referirse a tal tipo de deuda sin embargo el reconocimiento de la responsabilidad del acreedor en un proyecto de préstamo fracasado significa un paso muy importante que nos permitirá avanzar en una aceptación abierta del concepto de “deudas ilegítimas”. En esta categoría deben entrar las deudas contraídas por dictadores, las que se contrajeron para proyectos fracasados o fraudulentos o aquellas cuya utilización está viciada por la corrupción de los funcionarios en uno o ambos hemisferios.

Vemos con interés y respeto que esta decisión de su gobierno ha sido tomada al margen del llamado “Club de París”, una institución “de facto”, anómala, que no se inserta orgánicamente en ningún sistema multilateral y que no refleja estándares mínimos de “accountability”. En nuestra opinión, el “Club de París” aísla a los deudores obligándolos a encarar el frente unido de las grandes potencias constituyéndose en un estorbo a cualquier intento de solución justa al problema de la deuda. En este sentido queremos llamar a su gobierno a avanzar un paso más excluyendo de este ámbito el tratamiento de la anulación o reducción de cualquier otra deuda en la que esté involucrado, en lugar de reintegrarlas al “Club” durante el próximo año.

En las esferas directivas del Banco Mundial se ha venido instalando un cierto enfoque anticorrupción. Este enfoque no debería concentrarse únicamente en la corrupción de hoy en día, es necesario analizar e investigar también las prácticas crediticias de estas instituciones en el pasado. Durante muchos años tanto el Banco Mundial, como el Fondo Monetario Internacional y otras instituciones financieras han otorgado préstamos y se han visto involucrados con algunos de los más corruptos y criminales regímenes dictatoriales en el mundo. En la Argentina, por ejemplo, financiaron la política y los crímenes de la

dictadura militar de los años 1976 a 1983. En este sentido, queremos expresar nuestro respaldo a la actitud del gobierno de Noruega, como accionista del Banco Mundial, al promover el diálogo e impulsar una investigación que puede abrir el camino para conocer la verdad sobre las deudas odiosas e ilegítimas. Es de importancia vital colocar este tema firmemente en la agenda y también involucrar a la comunidad internacional para que se conozca la verdad y para que estas instituciones no sólo cancelen sino que acepten su responsabilidad por todas las deudas que se comprueben como criminales, corruptas y fraudulentas.

Luego de este paso valiente y sin precedentes, que pone a su gobierno a la vanguardia en el tema de la deuda, esperamos siga impulsando estudios y auditorías de la deuda en el ámbito de las Naciones Unidas, del Banco Mundial y otras instituciones internacionales. Estos estudios deberían incluir a la sociedad civil y a todos los actores relevantes de modo que se pueda avanzar en un tratamiento de la deuda que sea honesto, justo y transparente y que incluya el tema de la ilegitimidad y la corresponsabilidad de las instituciones o gobiernos acreedores.

En la Argentina se viene, desde hace mucho años, trabajando en la investigación y auditoría de la deuda externa, de hecho es el único país que cuenta con un fallo judicial en el cual están comprobadas medio millar de operaciones fraudulentas en las cuales estuvieron involucrados tanto funcionarios corruptos del régimen militar y civiles, como instituciones financieras y empresas multinacionales del hemisferio Norte. El Programa de Incidencia sobre Deuda Externa Ilegítima en América Latina, focalizado en el caso Argentino, es un programa de la Federación Luterana Mundial que, en estrecha cooperación con la Norwegian Church Aid, trabaja junto a otras redes y movimientos locales y regionales en temas como la investigación, la incidencia política y jurídica, la concientización y la formación de ciudadanía responsable.

Las iglesias de la Comunión Luterana en América Latina expresamos nuestro reconocimiento a este importante avance de su gobierno en un manejo de la deuda orientado a la justicia al tiempo que afirmamos una vez más nuestra voluntad de continuar trabajando en forma mancomunada para el reconocimiento y anulación de toda deuda ilegítima.

Muy atentamente.

En nombre de las Iglesias de América Latina

Miembros de la Federación Luterana Mundial



Rev. Dra. Gloria Rojas

Moderadora de la

Conferencia de Obispos y Presidentes